



## INIA desarrolla talleres técnicos en Chiloé para reducir el uso de plaguicidas químicos en el cultivo de papa

Con una amplia participación de agricultores, asesores técnicos y representantes de programas territoriales de distintas comunas del archipiélago, el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA), junto a CABI y CRODA Foundation, desarrolló una serie de talleres técnicos en terreno en las comunas de Ancud, Dalcahue, Castro y Puqueldón, en el marco del proyecto internacional "Reduciendo los riesgos de los plaguicidas químicos para pequeños agricultores de papa en Chile".

Durante las actividades, los participantes pudieron conocer resultados de ensayos de manejo químico y biológico de tizón, avances de investigación, implementación de cuadernos de campo y experiencias vinculadas al uso de bioinsumos y tecnologías de bioprotección. Además, se realizaron talleres prácticos de calibración de pulverizadores de espalda y uso adecuado de elementos de protección personal.

Gabriel Peña, investigador y transferencista de INIA Butalcura, destacó la relevancia de este tipo de instancias de transferencia tecnológica en los territorios. "Estas actividades permiten acercar la investigación que INIA desarrolla directamente a los agricultores y asesores técnicos, facilitando la toma de decisiones en sus explotaciones agrícolas y fortaleciendo un rubro tan importante para Chiloé como es el cultivo de papa. Durante estas jornadas realizadas en Ancud, Dalcahue, Castro y Puqueldón, mostramos avances concretos en los ensayos con productos biológicos y químicos para el control del tizón tardío, generando además espacios de diálogo técnico y retroalimentación con los productores", señaló.

Jean Franco Castro, curador de la Colección Chilena de Recursos Genéticos Microbianos de INIA Quilmapu, destacó que las capacitaciones también han permitido abordar el uso de

bioinsumos y los resultados de encuestas aplicadas durante los dos años de ejecución del proyecto.

"Uno de los aspectos más relevantes que surgió en las encuestas es que los agricultores utilizan ampliamente productos químicos para controlar enfermedades y plagas en papa, lo cual no es una novedad. Sin embargo, llamó la atención que más del 50% de las personas encuestadas no conoce el término bioplaguicidas ni las alternativas biológicas disponibles frente a los productos químicos", explicó.

El investigador agregó que esta situación evidencia una importante brecha de información y capacitación, tanto para agricultores como para equipos técnicos territoriales.

Por su parte, Luis Ramos Zamora, agricultor del sector San Agustín de la comuna de Puqueldón, indicó que la actividad permitió abrir nuevas expectativas respecto al futuro del manejo sanitario en el cultivo. "La reunión fue muy efectiva y me

gustó mucho. Ojalá algún día exista realmente un producto biológico que controle el tizón, porque esa enfermedad puede destruir toda la inversión que uno hace. Si existiera algo biológico realmente eficiente, todos lo usaríamos", expresó.

Desde la comuna de Ancud, Juan Cárdenas, agricultor del sector Mechaico y presidente de la agrupación APAZ, destacó el valor práctico de los conocimientos entregados. "Fue una actividad muy buena porque hay cosas que uno técnicamente no sabía. Antes trabajábamos como lo hacían nuestros padres y abuelos, pero hoy uno aprende nuevas formas de producir y cuidar mejor el cultivo. La papa siempre será necesaria en el campo y estas capacitaciones ayudan mucho", comentó.

Asimismo, Marcos Fernández, coordinador del Programa de Desarrollo Territorial Indígena (PDTI) de Quemchi, resaltó el enfoque aplicado de la investigación desarrollada por INIA. "Fue una actividad bastante interesante y útil, porque combina teoría y práctica. Hay cosas tan sencillas como el uso adecuado de una bomba de espalda o la correcta aplicación de productos que generan un impacto importante. Lo más destacable es que INIA entrega conocimiento aplicado a la realidad local, y eso es precisamente lo que necesitamos para nuestros agricultores", indicó.

Las actividades fueron desarrolladas por profesionales de INIA Butalcura, INIA Quilmapu, INIA Remehue e INIA Rayentué, quienes abordaron temáticas vinculadas al manejo integrado de enfermedades, reducción de riesgos asociados al uso de plaguicidas, incorporación de bioplaguicidas y fortalecimiento de sistemas productivos más sostenibles para la agricultura familiar campesina de Chiloé.

Los talleres realizados en Ancud, Dalcahue, Castro y Puqueldón forman parte de una estrategia de transferencia tecnológica que busca avanzar hacia una producción de papa más sustentable, resiliente y segura tanto para los agricultores como para el medio ambiente.